

Llave Maestra



**Vida devocional
de los padres**

Una dosis de confianza y coraje



Free pik.

Ser misionero es dar la vida por otras vidas. La misión nunca se trata de un llamado a algún lugar; siempre se trata de un encuentro para llegar a la gente. Dios no murió para salvar ciudades ni lugares sino niños, que son parte de su familia en la tierra. Por lo tanto, cuando recibimos nuestro llamado, no debemos preocuparnos por ir muy lejos; podemos servir a Dios en cualquier lugar, cuidando a las personas que están cerca de nosotros.

Este concepto es fundamental; debe ser claro para cualquiera, especialmente para los maestros de Escuela Sabática. Nuestra misión es grande dentro de una clase con mentes en formación, con padres que necesitan orientación —junto a los líderes de nuestra iglesia.

Pero, ¿será que estar dentro de nuestra clase es fácil? Por lo general, no. Cada misión tiene una dosis de desafíos. Quiero reflexionar sobre una historia bíblica, con algunas lecciones para todos nosotros. Veamos el primer libro de Samuel, capítulo 17. Destaco al menos tres lecciones en la historia de David.

La primera enseñanza es que, para vencer a los gigantes, necesitamos **confiar en la fuerza que viene de Dios**.

La historia es conocida, y sabemos que cuando el ejército de los filisteos vino a luchar, trajeron el gigante Goliat que desafió al ejército de Israel durante 40 días (vers. 16). Pero lleno de confianza, el pequeño David le dijo al rey Saúl: “¡El Señor que me libró de las garras del león y del oso también me librará de este filisteo!” (vers. 37). David realmente confió en esta verdad y no tenía ninguna duda de que Dios estaría con él. Tú también puedes tener esta certeza, frente a los desafíos del día a día.

En segundo lugar, debemos saber que **los críticos y los pesimistas siempre existirán, pero no les prestes atención**. Cuando David se presentó a Saúl, por mucho que deseara tener un guerrero para vencer al gigante, sus primeras palabras fueron: “¡No podrás luchar contra este filisteo y ganar! Eres sólo un niño, mientras que él ha sido un guerrero desde su juventud”

(vers. 33). Pero David insistió y no prestó atención a las palabras del rey. En tiempos de dificultad, ¿cuál es nuestra inclinación? ¿Escuchar a los pesimistas o enfrentar las situaciones con valentía?

Finalmente, debes entender que **creer en las promesas de Dios es esencial**. David creía que el Señor de los ejércitos pelearía con él y por él. Y siguió adelante. Incluso sin espada, coraza y casco, fue al campo de batalla y desafió a Goliat, diciendo: “Hoy el Señor te entregará en mis manos...” (vers. 46); “Todos aquí sabrán que el Señor salva a su pueblo... La batalla es del Señor...” (vers. 47). Con esta certeza, “David se apresuró a enfrentarlo” (vers. 48). Caminó hacia adelante cuando el filisteo vino a atacarlo. ¡Qué confianza!

Necesitas creer y avanzar. Dios es dueño de tu vida y tiene una misión que darte. **Recuerda que el mismo Dios de David es también tu Dios.**

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

¿Ensancharnos?

¿Nosotros? ¡No! ¡No estoy pensando en la figura humana personal! Sino en expandir, aumentar, agrandar algo que ya tenemos, y que a veces olvidamos de pedirle a Dios que pueda extenderla: nuestra clase de Escuela Sabática. ¿Recuerdas a Jabes? ¿El que hizo sufrir tanto a su madre en el parto, que recibió por nombre “Dolor”? De sus cuatro pedidos específicos, quisiera detenerme en el segundo porque considero que, como líderes y padres de niños y adolescentes, podemos aprender algo más.

Sin contar con muchos datos biográficos, imagino a Dolor (Jabes) siendo un niño triste, cuyo lugar de juego era un solitario rincón de la casa, pensando, imaginando y buscando alguna salida para que ese nombre que lo tildaba, de ninguna manera marcara su destino. Y aunque hay muchas cosas que no se pueden cambiar, se puede cambiar la actitud hacia ellas. Eso es algo que él hizo, y que al final hizo



Shutterstock.

que fuera “más ilustre que sus hermanos” (1 Crón. 4:9).

Jabes pidió que Dios ensanchara su territorio, y aunque no sabemos qué tan ancho era, con seguridad él quería más. Se podría haber conformado con lo “que le tocó” pero esa no era su actitud. Sabía a quién le pedía semejante deseo. En un entorno donde las extensiones del terreno se ganaban por casamientos, o por conquistas, Jabes tuvo la osadía de pedirle a Dios, dueño de todo espacio. Y Dios le otorgó lo que pidió.

Si hoy Jabes estuviera con nosotros, y pudiera ser el orador en una reunión de maestros del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, seguramente nos diría que nos animemos a orar como él lo hizo: orar para extender nuestro territorio. “¿Orar para extender nuestro territorio?” (preguntaría sin dudar), porque mi territorio, ya

de por sí es extenso, o ¿se referirá a otros aspectos? Tal vez tengamos que replantearnos qué tan cercado está nuestro territorio, si está tan habitado (o deshabitado) que no estamos preocupados por aumentar la cantidad de integrantes de la Escuela Sabática. O tal vez debamos plantearnos qué sucede que nuestro territorio no se está expandiendo como debiera.

La comisión evangélica también incluye la Escuela Sabática tanto de niños como de adolescentes (obviando a los jóvenes y a los adultos). Pero percibo que nuestras excusas para no movilizarnos en lo evangélico, para no buscar nuevos recursos, ideas y planes concretos que mantengan y atraigan a otros al territorio de Jesús, hace que nuestra “carpita” comience a venirnos encima. Y cuando una carpita (tienda de campamento) se viene abajo, los que aun están en la misma, salen enseguida, y los que están afuera no intentan entrar porque saben que no estarán a gusto.

Si mi carpita (léase Escuela Sabática) tiene bien ajustados los tirantes, bien colocadas las estacas, y cada parte está en su correspondiente lugar, es momento de añadirle algo que cobije a más personas, para que, amparados bajo la sombra del Omnipotente, podamos buscar a quienes necesitan un encuentro con Jesús, ese “Varón de dolores” que por amor sufrió por cada uno y que hoy nos ofrece un lugar en su territorio, el cielo.

El momento de pedir a Dios que nos ayude a extender nuestra Escuela Sabática es ahora. ¿Lo hacemos? Siempre hay espacio para uno más.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

DIRECTORA: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA
2º Trimestre de 2024 Año A

REDACTORAS:
Lindsay Sirotko CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma PRIMARIOS
Paola Ramírez INTERMEDIARIOS
Emilia Silvero de Steger JUVENILES

MANUALIDADES: Gisela Stecler de Mirolo.

CORRECTORA Y ASESORA: Beatriz W. de Juste

DISEÑADOR: Arturo Krieghoff
E-mail: artkcreativa@gmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

“Señor, ayúdame a y a brindar

Antes de comenzar a leer, te invito a que cierres los ojos y te imagines tu aula de Escuela Sabática, con tus pequeños y los adultos que los acompañan. ¿Qué ves? ¿Todos son iguales? ¿Tienen los mismos intereses? ¿Disfrutan de las mismas actividades? ¿Las familias tienen las mismas rutinas? Seguramente no. Visualiza esas diferencias.

Es mi deseo que puedas encontrar en los párrafos que siguen, pistas que ayuden a que tu aula de Escuela Sabática responda a la diversidad de pequeños y de familias que se encuentran cada sábado para adorar a Dios.

Pero esta meta:

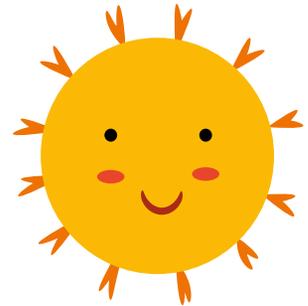
“...requiere cambios sustanciales a fin de que la escuela eduque con éxito a todo su alumnado: que todos sean *aceptados, reconocidos en su singularidad* y que puedan participar *según sus capacidades*” (Carmen A.

Pastor, *Diseño universal para el Aprendizaje: un modelo teórico-práctico para una educación inclusiva de calidad*).

Cambios, que son gestados desde un **corazón amante, empático, flexible, amoroso, sereno, paciente**. Que respeta el ritmo personal de cada niño (y de su familia) y las necesidades de los mismos, sabiendo que, dentro de una misma etapa vital, cada alumno tiene sus propias particularidades. Precisaremos tener la humildad y la grandeza como maestros de brindar “...una actitud... de profundo respeto hacia cada niño; un entorno preparado y adaptado por completo a los niños según sus necesidades y etapas de desarrollo” (Charlotte Poussin, *La pedagogía Montessori*, p. 18).

Buscamos que todo lo que brindemos en nuestra Escuela Sabática (entorno, instalaciones físicas, objetos, herramientas, etc.) pueda ser utilizado por todos los niños con la seguridad, comodidad y máxima autonomía posible. Por lo que inicialmente es importante recordar las siguientes medidas de seguridad que encontramos en el *Manual para directores del Ministerio del Niño*:

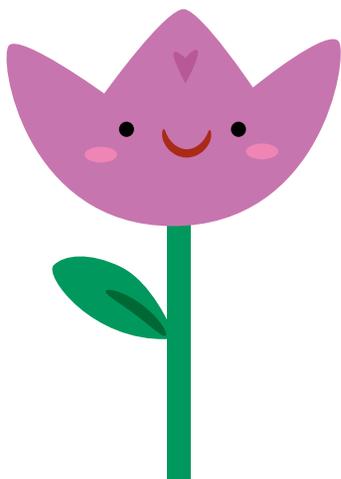
- Revisar, reemplazar o quitar todo material que pueda ser potencialmente peligroso para los niños.
- Cuidar que no haya vidrios rotos, pisos desparejos, revocos flojos, maderas con astillas, etc.
- Preferir muebles con esquinas redondeadas.



- Tener fuera del alcance de los niños las tijeras, alfileres, etc.
- Contar con materiales fuertes, durables, de tamaño grande para que **no los** puedan tragar, sin partes flojas ni pinturas tóxicas. **Que** sean lavables y “chupables” ya que los bebés se llevan todo a la boca.

A continuación, encontrarás un listado de sugerencias que pueden potenciar el aprendizaje de los pequeños de tu Escuela Sabática, teniendo presente sobre todo las características del periodo evolutivo en el que se encuentran. ¿Qué los caracteriza?

- Se mueven sin cesar.
- Están aprendiendo a comunicarse, observan la boca cuando se les habla, imitan.
- El orden y las rutinas los tranquilizan y les brindan seguridad.
- Observan todo, exploran, tocan todo.
- Aprenden a través de los sentidos (vista, gusto, oído, tacto, olfato).
- Todo el tiempo están “absorbiendo conocimiento”.



reducir barreras oportunidades”



Freepik.

Vuelve a pensar específicamente en los pequeños de tu sala. ¿Cómo los describirías?

Para poder brindar experiencias de aprendizaje (teniendo presente lo diferentes que pueden ser entre ellos a pesar de estar todos en la misma Escuela Sabática y tener más o menos la misma edad), tendremos que “enriquecer y flexibilizar la planificación de la clase...” (Carmen A. Pastor). Que no es otra cosa que brindar variedad de actividades que intenten responder a los intereses que tengan nuestros alumnos.

- Brinda la información en forma clara y simple sin saturar los sentidos de información. Que tu aula trasmite tranquilidad, serenidad en su decoración y orden.
- Usa un lenguaje claro, sencillo. Prioriza las frases cortas y simples.
- Permite que cada niño se exprese de la forma en que le

a los niños”. Y en la misma línea la pluma inspirada expresa:

“...Aquellos que quieren llegar a ser instructores de jóvenes y niños tienen que aprender mucho, muchísimo, tanto en los preceptos como experimentalmente para ser obreros de buen éxito para Dios” (Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 34).

Otra frase interesante:

“...si el maestro no se halla en su lugar y deja que la clase se distraiga, y entra precipitadamente, sin aliento y tarde, se fomenta la falta de puntualidad y el desorden” (*Ibid.*, p. 89). ¡Qué importante es nuestro ejemplo!

Los autores de *La inteligencia que aprende* (José A. Marina y Carmen Pellicer), nos regalan un objetivo simple pero profundo: “...se trata de, evitar obstáculos, que pueden ir desde el excesivo ruido al desorden en clase o a la presencia de motivos de distracción...” (p. 39).

Cuando hablamos de eliminar barreras de aprendizaje, es pertinente pensar en cuánto facilitamos o dificultamos la capacidad de atender y de concentrarse de nuestros pequeños alumnos. ¿Los saturamos de estímulos? ¿En verdad están aburridos sin estímulos acordes? ¿Me siento frustrada porque los adultos no cooperan con mi labor? Sea cual fuera tu realidad, no estás solo o sola: Dios tiene muy presente los desafíos que transitas cada sábado para poder llenar de fe los corazones de tus pequeños y sus familias.

“...El Señor ha hecho amplia provisión para que los maestros tengan mayor capacidad de sábado en sábado, para que puedan enseñar con algún propósito, trabajando para el presente y para la eternidad” (Elena de White, *Ibid.*, p. 100).

Cada vez nuestras aulas son más diversas, con realidades muy distintas entre sí, ¡pero Dios conoce cada situación y quiere ayudarnos a ser instrumentos útiles para su obra!

LINDSAY SIROTKO.



Para cumplir este objetivo:

- Brinda propuestas participativas que inviten a los pequeños a estar activos e involucrados.
- Proporciona opciones, alternativas a una tarea o dentro de una tarea.
- Fortalece su autoestima.
- Desarrolla sentimientos de pertenencia a nuestra Escuela Sabática.
- Brinda equilibrio entre el desafío y el apoyo que se da; ten presente que si es muy difícil lo que proponemos, se va a frustrar; y si es muy fácil, será aburrido.
- Propicia la colaboración entre los niños.
- Genera un clima de confianza

resulte más satisfactoria: hablando, escribiendo, dibujando, cantando, etc.

Cuando hablamos de propiciar el aprendizaje, es muy importante considerar el clima en que ese aprendizaje se genera. Siempre será mucho más posible que suceda, si el ambiente es de serenidad y disfrute. Charlotte Pussin (2017) afirma: “...el primer enemigo del educador... es el estrés, ya que perjudica considerablemente el aprendizaje y el bienestar del niño”. ¿Qué te llama la atención de esta frase? ¿Tus mañanas de Escuela Sabática transmiten paz o estrés? ¿Cómo podrías generar cambios en el clima emocional de tu clase?

La misma autora afirma: “...los docentes deben reeducarse a sí mismos antes de pretender educar

Pilares principales del currículum *Vivos en Jesús*

El nuevo currículum nos ofrece la oportunidad de renovarnos y de volver a nuestras bases, teniendo a la Biblia como su fundamento.

Se anima a los padres de pequeños de Cuna a abrir sus Biblias de forma intencional, como parte de la lectura diaria, para ir mostrando a sus hijos cómo hacerlo, buscando paso a paso enseñar la importancia de un estudio bíblico significativo para nuestras vidas.

Este plan de estudio cuenta con tres pilares:

- **GRACIA:** Enseñar la verdad bíblica de una manera redentora, reflejando el regalo de Dios, que es su gracia y amor, incentivando a disfrutar de una amistad con él y mostrándoles a los niños que Dios los ama personalmente.

“Dios toma a los hombres como son... No son elegidos por ser perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que, mediante el conocimiento y la práctica de la verdad, por la gracia de Cristo, puedan ser transformados su imagen.” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 261).

- **CARÁCTER:** Al vivir en amistad con Jesús y disfrutar de su gracia, y al conocer sus sueños, dejamos que su Espíritu nos transforme, mejoran-

do nuestro carácter, vidas, familias y comunidades si se lo permitimos.

“La edificación del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos, y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora. Ninguna generación anterior fue llamada a enfrentar problemas tan importantes; nunca antes se hallaron los jóvenes frente a peligros tan grandes como los que tienen que arrostrar hoy” (Ibíd., *La educación*, p. 225).

- **MISIÓN:** Al estar en conexión con Jesús, vivos en él, anhelamos que otros puedan disfrutar de lo mismo que disfrutamos nosotros. Queremos contar del amor de Dios a los que nos rodean. En cada lección se incorpora un enfoque de misión activa acorde a la edad evolutiva (ej.: ayudar en casa, servir a los demás, contar una partecita de la historia a otros, etc.).

Elena de White nos recuerda: “Es en el servicio donde se encuentra nuestra mayor alegría y nuestra más alta educación”.

Fuente: *Currículum de Escuela Sabática Vivos en Jesús*.



Vida devocional de

Un día, un estudiante de doctorado de Princeton le hizo a Albert Einstein la siguiente pregunta: “¿Qué queda en el mundo para ser objeto de una tesis doctoral original?” A lo que Einstein respondió: “Investiga la oración. Alguien necesita investigar la oración”.

La oración es algo tan profundo, que hablar de ella es casi sobrehumano. Pero la Biblia y el Espíritu de Profecía nos presentan principios que pueden ayudarnos a comprender y especialmente a vivir la experiencia diaria de la oración. Cuando vivimos los principios bíblicos, nos convertimos en canales de bendición para otros que nos observan. La oración es, por lo general, un ejercicio espiritual individual; sin embargo, las personas que viven con nosotros en la casa, como nuestros hijos y cónyuges, son las más afectadas cuando practicamos la oración regularmente.

Algunos de los principios importantes para entender y practicar la oración son los siguientes:

No negociemos nuestros tiempos regulares de oración

Uno de los mejores ejemplos bíblicos para ilustrar este punto es el profeta Daniel. En sus días salió un decreto con la siguiente orden: “Todo hombre que, por el espacio de treinta días, haga una petición a cualquier dios o a cualquier hombre y no a ti, oh rey, que sea arrojado al foso de los leones” (Dan. 6:7). La elección de Daniel fue extremadamente simple. Solo necesitaría cambiar su hábito regular de oración o pasar treinta días sin orar. Conocemos su decisión. Me gusta imaginar a Daniel pensando: “Es mejor ir al foso de los leones que pasar treinta días sin orar”. La triste realidad es que Satanás ya no necesita un foso de leones para deshacer nuestra regularidad en la oración. Todo lo que se necesita es una nueva serie de Netflix, un juego de nuestro equipo de fútbol o un chat grupal de WhatsApp.

Al igual que Daniel, cuando mantenemos un hábito regular de oración, estamos testificando y tomando una posición sobre la importancia de la oración en nuestras vidas. Un día, Elena White escribió una carta a uno de sus hijos que estaba cumpliendo diecinueve años. En la correspondencia, presenta muchas recomendaciones sobre cómo vivir una vida cristiana consistente, y termina la carta de una manera poderosa, con las siguientes palabras: “En la tierra es donde debe adquirirse el carácter celestial o nunca podrá ser adquirido. Por lo tanto, comienza en seguida. Y no te lisonjees de que llegará el tiempo en que podrás ha-

cer un esfuerzo ferviente con más facilidad que ahora. Cada día aumenta tu distancia de Dios. Prepárate para la eternidad con un celo como no lo has manifestado todavía. Educa tu mente en amar la Biblia, en amar la reunión de oración, en amar la hora de meditación, y sobre todo, la hora en la cual el alma comulga con Dios. Adquiere la mentalidad del cielo si quieres unirte con el coro celestial en las mansiones divinas” (*Testimonios selectos* t. 3, p. 91).

Oremos, no solo para obtener cosas de Dios, sino para disfrutar de su compañía

Las respuestas a las oraciones no son la única evidencia de la presencia de Dios con nosotros. Nuestra relación con Dios no debe basarse en respuestas a oraciones, sino en el privilegio de la compañía con él. Cuando Abram dejó la Tierra de Ur de los caldeos, en ningún momento Dios le dijo hacia dónde debía ir. Sin embargo, Abram dejó su tierra y la casa de su padre (Gén. 12). No sabía adónde se suponía que debía ir, pero sabía con quién iba a ir y eso era suficiente para él. Dios le había prometido que lo bendeciría en el viaje y se aferró a la promesa y no a la necesidad de respuestas. Debemos enseñarles a nuestros hijos que cuando oramos no estamos hablando con un Santa Claus cósmico que tiene que responder a todas nuestras peticiones, sino con un padre amoroso que quiere que disfrutemos de Su presencia.

La fe no es una jerga cristiana, una doctrina o una afirmación. La fe es una relación con alguien digno de confianza. La fe es confianza, y solo podemos confiar en alguien que conocemos. Si conocemos, confiamos; y si confiamos, somos capaz de amar. Conocer, confiar y amar: este es el camino hacia una relación sólida con Dios. Y orar y estudiar la Biblia diariamente nos ayuda a andar por ese camino.

Creemos que Dios tiene propósitos desconocidos detrás del silencio o de la respuesta negativa a nuestras oraciones

Sabemos por qué Dios no respondió a la oración de Jesús en Getsemaní; Dios tenía un mayor propósito: salvarnos. Sabemos por qué Dios no respondió a la petición de Marta y María de sanar a Lázaro; Dios tenía un mayor propósito: resucitarlo.

No entendemos todos los propósitos detrás de las respuestas de Dios, pero bíblicamente uno de los pro-

los padres



pósitos es llevarnos a una confianza más madura. Si no tener respuestas trae dudas, las respuestas deben llevarnos a la certeza de que él nos escucha. El mundo actúa así: cuando todo va mal es porque Dios no escucha, no existe o no le importa, pero cuando suceden cosas buenas es el azar lo que nos protegió o simplemente las circunstancias de la vida.

Jorge Muller, un cristiano del siglo XVII, tenía como principio de vida ver la providencia y la acción de Dios en todos los aspectos de la vida, y la costumbre de escribir las respuestas que recibía de Dios. Al final de su vida reunió en un libro 50.000 respuestas de Dios a sus oraciones a lo largo de su existencia. La pregunta que hay que hacerse es, ¿por qué las evidencias no nos acercan a Dios en la misma proporción en que las dudas nos alejan de él?

Conclusión

Un padre salía diariamente al amanecer a orar en una arboleda cerca de su casa. Era su lugar secreto de encuentro diario con el Salvador. Cuando regresaba a la casa, sus hijos se despertaban y preguntaban: “Papi, ¿dónde estabas?” Era la oportunidad para hablarles sobre su vida regular de oración. Un día, cuando la familia estaba reunida para el servicio de la tarde, los niños dijeron: “Papi, despiértanos temprano mañana. Queremos ir a tu lugar de oración”. Imaginémos el gozo de este padre al presentar su lugar de oración y ver el interés de sus hijos en la vida devocional. Esta alegría puede ser una realidad para nosotros, los padres que tenemos momentos regulares de vida devocional y de oración.

PR. JOSANAN ALVES. División Sudamericana.

PROPUESTA TRIMESTRAL

ABRIL

- Planificar las Clases bíblicas.
- Participar en el Impacto Esperanza, con niños.
- Realizar la Feria de Salud, con niños.
- Llevar a cabo la Semana Santa infantil.
- Preparar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.

MAYO

- Realizar el Sábado del Niño Adventista y el Día del Aventurero.
- Tener Clases bíblicas.

JUNIO

- Planificar Escuela Cristiana de Vacaciones.
- Tener Pretrimestrales.

Organizando la Clase

En las clases de Cuna, al cerrar el momento de la lección, suele quedar un espacio de “tiempo libre” en el que los niños deambulan, toman una merienda o duermen. Este momento puede ser utilizado para “alimentar espiritualmente” a los adultos que

acompañen al bebé. En los manuales de maestros hay pequeñas reflexiones para cada sábado; también se puede realizar un repaso de la lección de adultos o tener un momento de oración. En lugar de “charla libre”, podemos tener una pausa que alimente la amistad con Jesús de los adultos que acompañan a los niños.



Minutos previos

En los minutos iniciales, podemos invitarlos a pescar como lo hicieron los discípulos. De forma opcional se puede colocar en el suelo una tela celeste, imaginando que un canasto, caja de cartón, o fuentón es un barco. ¡A disfrutar de un momento en la naturaleza!



Visitas

Recibir amigos nuevos en nuestras salas es un motivo de alegría, y una hermosa oportunidad para regalar calidez en sonrisas y trato amoroso. Si contamos con un presupuesto

(o con corazones dadivosos que posibiliten la realización de los regalos o los materiales para crearlos), podemos entregarles un presente que los invite a jugar de forma silenciosa.

Si es la primera vez que vienen a la iglesia, le será muy útil al adulto tener una propuesta para entretener al pequeño durante el sermón en forma reverente.

FORMAS PARA ENHEBRAR: Esta es una propuesta muy interesante para niños de Infantes. Las formas pueden ser geométricas u otras, como corazones y peces.



FRASCO CON CINTAS:

Necesitarás un frasco de plástico. Realiza orificios en la tapa, y a través de ellos pasa tiras de cintas de diferentes colores, con nudos en los extremos para que los manipulen, estiren, etc. Es un juguete muy divertido para los bebés; los mantiene concentrados, tocando y manejando las cintas.



Bienvenida y confraternización

Es importante que en nuestras aulas de Escuela Sabática tengamos presentes tres cuestiones básicas (que enumeramos a continuación). Debemos explicarles a los adultos que acompañan al niño dónde y cómo pueden encontrar recursos que les ayuden a brindarle bienestar al pequeño en nuestra iglesia, sobre todo si son visitas.

1. Tener un rincón donde la madre pueda amantar tranquila a su bebé, o darle la mamadera. Para los pequeñitos de Cuna esto será muy significativo. Además, es importante tener un momento en el que los niños tengan un *snack* o merienda. En algunas iglesias los niños de Infantes también cuentan con este momento, sobre todo si al levantarse temprano les cuesta desayunar, o también como una alternativa para que no “picoteen” dentro de la iglesia. A medida que crezcan se puede prescindir de estos momentos a lo largo de la mañana.
2. Velar por la temperatura adecuada del ambiente, y también por la comodidad de los adultos responsables, al momento de tener que realizar un cambio de pañales o de ropa. Es muy útil tener un cambiador (en el baño, o en la sala de madres).
3. Ofrecer siempre un trato cortés, bondadoso y respetuoso a los pequeños y a los adultos que los acompañan.



Los peces pueden realizarse con goma eva o tela (se introduce un clip en el medio) y un hilo con imán en la punta en la caña de pescar, para “enganchar” los peces.



La caña puede ser una ramita o una varilla de madera o de plástico.

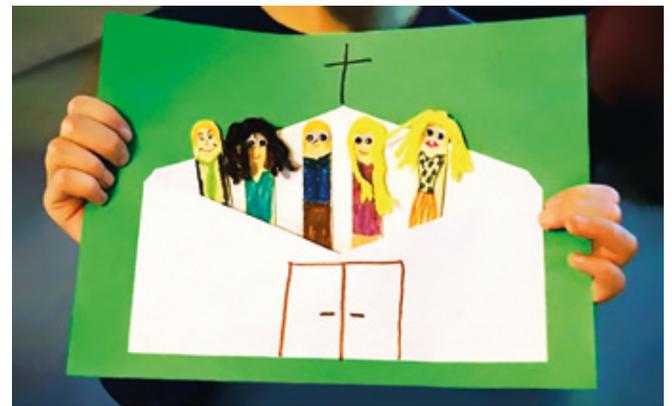
Incentivo de presencia

Este trimestre los niños de Cuna y de Infantes estudiarán la historia de cuánto disfrutaba Jesús de asistir cada sábado a la iglesia. En relación con este relato, y buscando formar en ellos el disfrute por asistir a la iglesia, como incentivo de presencia se pueden preparar personas vestidas de los tiempos bíblicos para colgar (en la foto puede verse que en el reverso de la imagen se les pega un clip al que se “estiró” una parte para que sirva de “gancho” para colgar los personajes). Pueden ser imágenes imprimibles plastificadas. Te recomiendo colocar este incentivo a espaldas de los niños, para que no se distraigan al momento de escuchar las historias o cantar (sobre todo teniendo en cuenta que hay niños que llegan más tarde y que también quieren marcar su presencia).



Otra alternativa es realizar muñecos reutilizando tubos de cartón y retazos de tela o goma eva. Hasta ellos mismos en los minutos previos (pensando en los de Infantes) pueden realizar sus muñecos con ayuda de un adulto.

Otra forma de hacer que los niños de Infantes participen de la creación del incentivo de presencia es que, en los minutos previos, o a medida que van llegando, les demos un palito bajalengua para que ellos armen su propio muñeco. Ten en cuenta los materiales: marcadores de colores, ojos móviles, pedazos de lana, etc. Luego colocan su muñeco dentro de un sobre que simula ser la iglesia. A medida que llegan cada sábado buscan su muñeco y lo colocan dentro de la iglesia. A fin del trimestre se lo pueden llevar como regalo.



Momento de alabanza

El momento de los cantos es uno de los preferidos por la mayoría de los niños. Debe ser tomado como un espacio de mucha importancia en la vida espiritual de nuestros pequeños; es la oportunidad que tienen de decirle a Dios cuánto lo aman. Por eso, no debe ser un momento que se transite de forma apurada y con descuido (no se está perdiendo tiempo ni se canta “para rellenar el tiempo”; es un momento de adoración).

Veamos para que los adultos que acompañen en la Escuela Sabática de Cuna canten con los bebés. Para cada



pequeño, de todas las voces de la sala, la preferida es la del familiar que lo ha traído al culto. El momento de los cantos no es un momento en el que solo la maestra y los niños adoran a Dios; todos los que estamos presentes en la sala tenemos esta bella oportunidad. ¡No la desaprovechemos! Explícale esto a los adultos que te acompañan; quizás no lo habían pensado y tus palabras marcan una diferencia en sus mañanas de sábado.

Sugerencia para incentivar el canto en los adultos acompañantes:

- Muchas veces no cantan porque no saben la letra (y se ponen a charlar). Puedes pegar la letra en la pared que les quede cómoda para leer (en un tamaño adecuado para leer a la distancia y en letra prolija). Pueden estar a una buena altura, ya que de ese modo no estarán en la visual de los niños y no los distraerá.
- Antes de empezar a cantar, invita a los adultos de forma amable a ser parte de la adoración.
- Los adultos pueden ayudar brindando los materiales que los pequeños precisarán para cantar. Si se sienten parte, es más fácil que se involucren.
- Explícales que sus voces son las preferidas para los peques que trajeron, que no es la entonación sino una voz conocida. No somos cantantes profesionales, ¡somos adoradores amantes!

Momento de oración

Puede ser utilidad, antes de la oración, modelar en ellos una actitud silenciosa y reverente, no como forma de reto o crítica de todo lo que hacen mal (lo que debería ser una pausa de disfrute y adoración, a veces se transforma en minutos cargados de retos, empujones, tirones de orejas, etc.), sino como un juego. Observa los siguientes pasos:

1. Siéntense en círculo y explica a los niños que vamos a hacer el Juego del Silencio.
2. Pregunta a los niños si son capaces de quedarse tan quietos y silenciosos como una planta, o como una flor.



Shutterstock.

3. Invita a los niños a cerrar los ojos y mantener el silencio.
4. Se puede empezar con 30 segundos e ir aumentando a medida que los niños aguanten más tiempo en silencio.
5. Al terminar el tiempo, se puede tocar una campana o similar para que todos los niños sepan que ha terminado el juego.
6. Pregunta a los niños qué han sentido, qué han escuchado durante el silencio.

<https://www.montessoriacasa.es/el-juego-del-silencio-montessori-silence-game/>

Puede sonar extraño, pero nuestros pequeños disfrutaban del silencio!

Luego del juego invitamos a estar nuevamente en silencio, pero esta vez para hablar con Dios. Y les contamos cómo lo hacemos de forma amorosa: nos arrodillamos, juntamos las manitas y cerramos los ojitos y la boca, no hacemos ruido, ni nos movemos y escuchamos la oración que hará... (y nombramos al niño o adulto que realizará la oración).

Otra propuesta para el momento de oración es realizar "canastas de tesoros" para cada sábado con diversos objetos por los cuales podemos agradecer (juguetes, objetos con los que la mamá cocina, ropa de ellos, objetos de la naturaleza, libros, animales, etc.). La idea es que puedan manipular los objetos (ver y no poder tocar los frustra y enoja, por eso es tan importante permitirles manipular lo que les mostremos); al elegirlos tengamos presente que no sean peligrosos.



Rincón misionero

La División Euroasiática será la destinataria de las ofrendas misioneras al finalizar este trimestre. Los proyectos a los que estará direccionada la ofrenda mundial serán

1. Centro de influencia para jóvenes, Minsk, Bielorrusia.
2. Centro de salud, Tskaltubo, Georgia.
3. Centro de influencia para familias, Yerevan, Armenia.
4. Centro espiritual y social, Salehard, Rusia.
5. Escuela primaria, Tashent, Uzbekistán.

Receptor de ofrendas

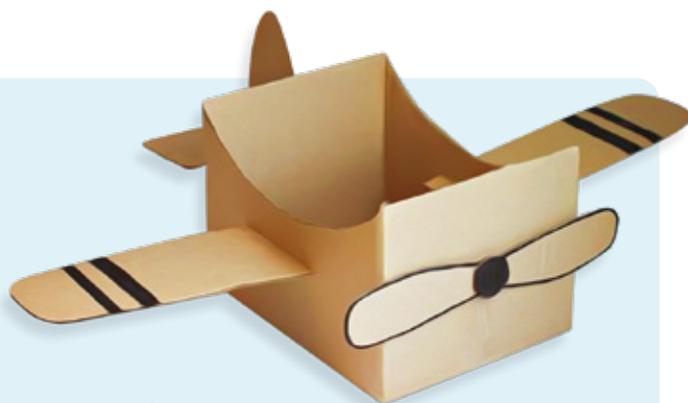
Para el momento de recolectar las ofrendas se puede dramatizar con ellos “el vuelo de las ofrendas”, jugando a que quien recoge las ofrendas, es el piloto del avión misionero.



Puedes ponerle al niño un gorro de aviador. También puedes fabricar un avión con una caja de cartón, y el piloto junta las ofrendas en un bolso tipo morral, que se cuelga cruzado y es fácil de manipular por los niños pequeños.

Con detalles simples, se los hace imaginar el viaje de las ofrendas.

Se canta y luego se guarda todo, para que no sea un distractor en la siguiente parte de nuestra Escuela Sabática.



Decoración del rincón

El trimestre pasado ya mencionamos la importancia de no saturar con estimulación visual a los pequeños, Charlotte Poussin lo explica así:

“...En el caso de los más pequeños, para que no estén sobre estimulados por colores demasiado intensos o chillones en superficies demasiado grandes, lo deseable es brindarles un entorno despojado, con colores claros y más bien uniformes, de manera que los objetos que se coloquen allí se destaquen y sean más fácil de aprehender visualmente para el bebé, ya que su vista todavía este ejercitándose. A medida que crece, se va enriqueciendo el entorno, ya que es deseable que siempre sea estimulante y despierte el interés del niño. Pero el lugar nunca debe estar sobrecargado de actividades ni de ilustraciones, se debe preservar cierta sobriedad visual” (*La pedagogía Montessori*, p. 99).

Para ilustrar el misionero, puedes armar un simple titiritero con una caja de cartón para ponerla en el frente **solo** al momento de contar el relato. En las fotos los títeres son animales; puedes buscar los animales



típicos del lugar al que van las ofrendas o realizar los títeres de los personajes de la historia misionera. ¡Y hasta los niños pueden ayudarte a contarla!

Antes de contar la historia, describe el clima del lugar al que van las ofrendas. ¡Hace mucho frío! Si a tus alumnos les gusta disfrazarse, puedes tener un canasto con ropa de invierno para que ellos se prueben: guantes, gorros, bufandas, etc.

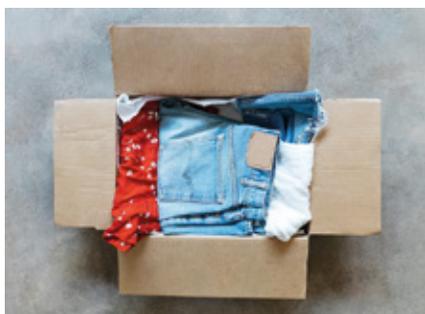




Si a tus niños no les gusta vestirse, puedes mostrarles simplemente imágenes o ropas y que te digan cuál ropa es para el frío y cuál no.

Como sugerencia para realizar un proyecto misionero local, ya que estamos enfatizando la importancia de la ropa, con

las familias de tu Escuela Sabática (¡y hasta de tu iglesia!) realiza durante el trimestre una colecta de ropa para donar a familias que la necesiten. Puedes tener una caja o canasto al lado de la puerta cada sábado, que les recuerde el proyecto. Será una hermosa forma de fomentar la solidaridad en nuestros pequeños desde muy temprana edad.



Historia misionera

(Adaptado del relato: "¡Pásame el queso, por favor!", pp. 48-50, *iCuantas historias!, iCuantas culturas!, Recopilación de relatos misioneros de todas las Divisiones*, Stella Maris R. de Aranda, 2010, ACES)

Mes 1

¡Hacía mucho frío! No había electricidad, ni gas para calentar las casas, ni para cocinar. Katia y Nastia se tapaban con muchas frazadas para dormir. La cocina a leña no calentaba mucho, pero su mamá les enseñaba a estar agradecidas por tenerla, aunque tardara mucho en calentar el desayuno.

Las hermanitas empezaron a contarse las ganas que tenían de comer chocolate, y un pedazo de queso y pan! Pero eran alimentos muy caros... Su papá no podía comprarlos. Cada día como familia oraban a Dios pidiendo que él los cuidara y pudieran tener algo para comer.



Mes 2

Una mañana, Katia y Nastia saltaron de la cama rápidamente para jugar, pero la casa estaba ¡muy fría! Fueron rápido a la cocina donde la mamá preparaba el desayuno y la cocina a leña brindaba calor. Justamente, en ese momento, alguien tocó a la puerta.

—Yo abriré,—dijo el papá. Quizás alguien me trae un trabajo para hoy.

Katia y Nastia miraron ocultamente desde el rincón, para ver quién era. Se trataba de un hombre a quien nunca antes habían visto. Y escucharon que hablaba con el papá.

—¿Recuerda que el año pasado me arregló mi cámara de video? Pues en aquel tiempo no tenía dinero para pagarle su trabajo. Pero ahora puedo pagarle.

Y le entregó dinero al papá y una bolsa.

Cuando el hombre se fue, las gemelas acosaron a su papá.

—Abre la bolsa, papá —dijo Katia, muy ansiosa. ¿Qué hay en la bolsa?



Mes 3

—¡Hurra, hurra! —decía, y a la vez aplaudía Nastia. ¡No puedo esperar para ver qué es!

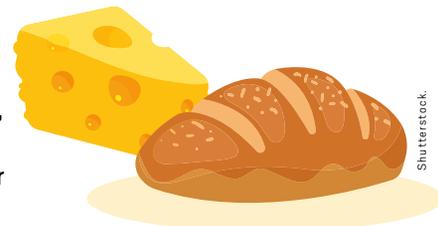
El papá metió su mano en la bolsa, y sacó un pedazo de pan fresco y otro de queso.

—¡Vaya! —dijo. ¡Exactamente lo que todos estábamos deseando!

Antes de comer el queso con un buen pan, todos inclinaron sus cabezas y el papá oró, diciendo: "Querido Señor, te damos muchas gracias por enviarnos este dinero, cuando lo necesitábamos tanto. Y gracias por el pan y el queso fresco. Nosotros podíamos vivir sin él, pero lo estábamos deseando. Gracias, Señor, por enviarlo para hacer felices a mis preciosas hijas".

Lección

Según el tamaño de nuestra aula y la cantidad de alumnos que tenemos, puede ser útil esta idea de ubicación de los niños. Cada pequeño tiene una pequeña alfombra que lo ayuda a limitar el espacio personal. Al estar en círculo todos se ven las caras, y quien cuenta el relato está en el medio. Puede servir también si se ponen objetos en el medio que queremos que ellos observen.





Versículo de memoria

Como incentivo para aprender el versículo de memoria (para los niños de Infantes), se les puede dar la oportunidad de ir sumando peces (realizados de la misma forma que los que se usan para pescar en los minutos previos, pero estos pueden ser más pequeños). Los peces se guardan en un frasco que se llevarán al final del trimestre para jugar en sus hogares, junto con una mini cañita de pescar.



La foto muestra una idea muy simple para realizar los peces, con goma eva o cartulina y clips metálicos.

El frasco de plástico se puede decorar con franjas de colores azules y celestes recortadas con bordes ondulados para simular las olas del mar.



Para los pequeños de Cuna, se puede realizar esta botella sensorial muy simpática, en la que se pueden ir agregando objetos

sábado a sábado para ir dejándola cada vez más atractiva.

Necesitarás: una botella de plástico pequeña (para que sea fácil de manipular) hasta la mitad de agua, mezclada

con colorante azul. Luego se irán agregando: lentejuelas, caracoles y unos peces muy especiales, realizados con globos con un poquito de aire y ojos de plástico pegados. Al mover y aplastar la botella, los peces se mueven.



Decoración del fondo

Es importante utilizar fondos simples, para que los objetos que usemos al relatar la historia puedan captar realmente la atención de nuestros niños. A continuación, te damos varias ideas que se pueden implementar al usar alguna de estas dos modalidades: contar historias con dediles/ muñecos o dramatizar con niños disfrazados.



Para no saturar todo el ambiente con un mural tan grande de forma permanente, se puede utilizar este fondo (arena y cielo, por ejemplo) en el que se manipularán los dediles o muñecos. Cuando se deja de utilizar, se lo retira del campo visual de los niños.



También se puede realizar esta "alfombra" que sirve de ambiente para contar historias y manipular pequeños personajes junto a los niños

Si en tu aula tienes pequeños actores, con simples remeras puedes



disfrazarlos en un dos por tres y vivenciar las historias.



Creo que esta idea para los turbantes es muy sencilla (se cose o pega la tira angosta que se usa para atar la tela más grande a la cabeza). Al estar unida la tira a la tela, colocarla en la cabeza de los niños es fácil.

Historias

Las siguientes sugerencias se basan en las lecciones que comparten el folleto de las dos Divisiones: Cuna e Infantes.

LECCIÓN Nº 4: JESÚS PREPARA EL DESAYUNO EN LA

ORILLA. Al momento de contar la historia se puede armar una fogata con fieltro. Las piedras y leña se realizan como si fueran almohadones. El fuego no es relleno; son tres lados iguales que al estar unidos logran el equilibrio para mantenerse parado (también se podría rellenar o ponerle algún soporte).



Para escuchar el relato, los niños se sientan como indios alrededor del fuego.



En la siguiente imagen la docente les entregó pancitos pequeños para que coman mientras les relata la historia.

LECCIÓN Nº 6: JESÚS LEE EN LA IGLESIA.

Para esta lección se puede usar la foto a continuación como "musa inspiradora". Aunque la historia que se está relatando en la imagen es sobre la resurrección de Jesús, me parece importante observar cómo con una



estructura tan simple de la tumba se logra que los niños puedan participar (es solo un semicírculo) Puedes hacer algo similar y decir que es el templo, para relatar la historia con pequeños muñecos.

De la siguiente imagen también podemos sacar idea sobre cómo hacer la estructura del templo. Me encantan estos recursos porque permiten flexibilidad, y les da la oportunidad a varios niños de manipular los muñecos.



LECCIÓN Nº 13: MILAGRO DE LOS PANES Y PECES.

Usar la sorpresa con los pequeños siempre es un excelente plan! Para contar este milagro, se muestra la canasta con los peces acomodados de tal forma que los niños ven dos peces y cinco panes. Pero al momento del milagro ide la canasta salen un montón! Ten las cámaras listas para fotografiar esas caras de alegría.



Si quieres que los niños puedan manipular los panes y peces, puedes realizarlos en tela y rellenarlos como se ven en la foto.

